

PAPEL PERIÓDICO DE LA HAVANA

Del Domingo 27 de Septiembre de 1795.

D. Mel toza



Observaciones meteorológicas.

Septiembre 95	Termómetro			Barómetro			Vientos		Meteoros
	Mañ.	Tard.	Noche	Mañ.	Tard.	Noche	mañ.	tard.	
	á las 6	á las 3	á las 10	á las 6	á las 3	á las 10			
	Grad.	Grad.	Grad.	Pl. Ls.	Pl. Ls.	Pul. Ls.			
19	24	26	25	27 7	27 6	27 7	ESE	SE	Dia cl. c. n.
20	24	26	25	27 7	27 6	27 8	S	S	Dia claro.
21	24	26	24	27 7	27 6	27 7	N	N	M ñ. c. t. n.
22	24	25	24	27 7	27 6	27 7	N	S	M c. n. l. á t.
23	24	26	24	27 7	27 6	27 7	NO	NO	Dia cl. c. n.
24	24	26	24	27 7	27 6	27 7	ESE	ESE	M c. n. l. á t.
25	24	25	24	27 7	27 7	27 7	E	ESE	M c. n. l. á t.

Sañon Cortesana de Atenas.

Aunque la noticia de una cortesana no parezca asunto útil, bien podría producir algun efecto, mientras haya hombres que son, el juguete de la vanidad, del luxo, y de los estudiados atractivos de las mugeres.

Sañon, vendida desde su infancia á la cortesana Clara, fué destinada á sucederla en el arte de engañar á los hombres, y de hacer infelices á los mismos favorecidos. Sañon tenia quince años, en cuya edad, y hermosura, dicen, no tiene precio. En poco tiempo engañó á sus tres primeros amantes, si se les puede dar este nombre. Es verdad, que aunque instruida desde niña en la ciencia de cautivar, y quedar ella misma libre, algunas veces no pudo escu-

darse bien contra las zetas del malvado, aunque pequeño di-
 re estas fueron prisiones pasageras. La muger sabia muy bien
 jarse: tenia su poca de Filosofia parda, y con su auxilio, in-
 del honor, bienes y conciencias de sus conciudadanos, corrompi-
 dolo todo.

La naturaleza à su tiempo, venga los ultrages que se la hacen,
 abusando de sus dones. La satisfaccion es pesada para las mugeres.
 Saffion lloraba al espejo los destrozos que los años habian causado
 en su hermosura. Yo busco en vano, decia, aquella tez, aquella
 frescura, que mis cuidados habian conservado mas allá de mi pri-
 mavera: aquellos ojos ligeros, oloqüentes, mas movibles que mis
 pensamientos, que hablaban mas de un lenguaje; en otro tiempo
 tan vivos, tan tiernos, tan apasionados segun yo queria; ya estan
 muertos, nada dicen: amor, indiferencia, desden, enfato; todo
 esto, verdadero ó fingido, lo pintaba en mis ojos. Pero, que veo
 ahora en mi rostro? Arrugat. Yo arrugas? Como es posible, cielos!
 Mas bien supla el arte, lo que la naturaleza con el tiempo me ha
 quitado; reparemos los destrozos de los años: en mi edad es quan-
 do una muger hábil debe comenzar de nuevo á vivir: aceites y
 mas aceites, y todo està hecho. Hasta aqui he campeado por mis
 atractivos naturales, ahora serà por los artificiales: al fin todo es
 uno.

Esta determinacion hace ver, que por lo regular, se muere como
 se ha vivido, y que una juventud pasada en devaneos, hace una
 vejez, ademas de ridicula, mal dispuesta para el próximo viage à
 la Eternidad.

Al erguimiento y vanidad ridicula de Elisa vieja.

<p>Elisa va por la calle con cinquenta años al canto la cara de horror y espanto, y muy erguida al talle:</p> <p>Quiquiera que así la halle tan vieja y tan relamida, no dira que es presunida? mas desmintiendo los años quiere hacer creer con engaños que aun sirve para esta vida.</p>	<p>Recoge, pues, vieja Elisa tus adornos juveniles, que en muger de tus Abries ser modista causa risa;</p> <p>La circunspeccion precisa en tu edad, solo es tu gala permanecer en la sala cociendo, hisando, y servirte de exemplo aqui, y te haras buena de maña.</p>
--	--